

hoy escribe

Patxi Larrainzar (*)

zelatan

Test de madurez

Este pueblo es tan chiquitín que siempre interesa saber cómo reaccionan tus vecinos cuando a cada paso se dan de morros con la adversidad. ¿Y ustedes, cómo reaccionan? Hagan conmigo este test y verán.

—Primer caso: Estás pescando en las musculosas aguas del Irati y se te acaba de escapar una hermosa trucha azafanada, que se refugia en un pozo que está trabajando otro pescador. Y cuando miras hacia allá con rabia, descubres bajo el verde camuflaje al mismísimo Garaikoetxea, quien te ha seguido la jugada y se dispone ahora a corregir tu error. ¿Qué haces entonces: ensayas cualquier aspaviento para espantarle la pieza, o te estás quietecito y deportivo hasta que la cobra? ¡Es que, además, él se está sonriendo con esa bonita circunfleja que tanto le gusta!

—Otro caso: Tu mujer ha acertado la lota y vais a celebrarlo paseando por Andía para luego comer a mesa puesta. Bien, cuando acabas de encargar la merluza al camarero y te estás engullendo un pimiento relleno, asoman su jeta dos facinerosos y enseguida hace su entrada la jeta farinácea del Txiki Benegas que gusta de estos parajes los fines de semana. Veamos pues: sabes que la comida ya se te ha jodido y malempleada la sublime merluza, pero ¿cómo reaccionar: explicas a tu mujer que te ha caído mal el pimiento y te sales a dar una vuelta, o recoges toda la parva y os largáis con viento fresco hacia otro restaurante? ¡Ahí es nada la papeleta: el llamado Número Tres se ha sentado justo enfrente de ti!

—Sigamos con el siguiente supuesto. Imagínate que eres un cura piadoso, en el País Vasco esto no es tan difícil, y que has ido a celebrar el funeral por un amigo. Pero en el último momento aparece monseñor el obispo con toda su pavorral envergadura y dispuesto a presidir la ceremonia. Ay, hermano, ahí te quiero ver: ¿Crees que si celebras la Eucaristía en semejantes circunstancias cometes un sacrilegio, y finges que de repente te ha entrado caguería para retirarte y perderte en la masa de los fieles; o haces de tripas corazón y llevas el santo paripé hasta el final? ¡Es que,

además, te toca junto a él y vas a tener que darle el abrazo de la paz!

—Y vamos con otra suposición igualmente piadosa, porque es día menos pensado sucede que vas al hospital a visitar a un enfermo, y estando a pie de ascensor se te junta el Víctor Manuel Arbeloa mismamente, que te saluda muy efusivo, te arrebola con su voz abemolado y te envuelve en su aroma europeo. A ti se te cruzan los cables ¿y qué es lo que decides: te metes con él en el ascensor para encomiarle la belleza del peluquín, o te da el pasmo y te caes muerto allí mismo cuando te dice que va a visitar al mismo enfermo que tú? ¡Anda, anda, responde, la vida es así de cabrona!

—Pero pasemos a otra figuración menos purulenta. Suponte que te acercas a Donosti en coche y que por Anoeta te hace auto-stop una chavala bandera. Tú la recoges, y cuando la depositas a la puerta del hotel te confiesa que es funcionaria del Estado y odia a los vascos porque son unos tales y unos cuales, pero que tú le has caído en gracia y si quieres, te paga el favor en especie. Pues bien, séte sincero, hijo mío, y dínos cuál es tu elección: ¿aceptas su invitación y entras con ella para explicarle despacio lo equivocada que está respecto a los vascos; o te haces un lío con el volante y huyes del lugar maldiciendo la hora en que Barrionuevo decidió enviar a Euskadi policías de 1,80 de altura? ¡Y es que, para postre, ella habla euskara y dice «maitia» con el doble acento perfecto!

—En fin salgamos a dar un paseo. Y caminando por el centro de Iruñea ves que allá a lo lejos viene el Iturbe, amigo tuyo en tiempos de la ORT y ahora transmigrado al PSOE, por el misterio de la transmigración de las almas. Bien, veamos tus reflejos: en milisimas de segundo decides cambiar de acera, pero cuando estás en medio de la rúa te aperchibes de que él ha hecho lo mismo y ya se ha pasado al otro lado, (técnica que domina mucho mejor que tú), para eludir encontrarse contigo. ¿Y qué vas a hacer ahora: continúas hasta toparle con el y ya estás pensando en la

frase de compromiso que le vas a decir, o das marcha atrás para evitarte el sofocón, aunque estés haciendo el ridículo con tanto rigodón y pasacalles? ¡Y es que lo de Iturbe supera tu capacidad de aceptación de los travestidos y transformistas!

—Y para terminar, amigos: ¿qué harías tú si te invitaran a participar en una cama redonda, y te encontraras en plena orgía al teólogo Lezaun, el mismo que suele escribir en este diario enjundiosas y muy piás consideraciones cristianas? A ver, a ver, responde.

Bueno, esta última hipótesis es absolutamente falsa y metafísicamente imposible, porque conozco al Lezaun como si lo hubiera inventado, ¡convivo con él! Pero los demás casos propuestos no sólo no son bromas sino que han sucedido en la realidad, y ¿sabes cómo han reaccionado sus protagonistas? Pues totalmente bloqueados, pasmados y como autómatas: ni el pescador hizo la puñeta al ex-lendax, ni el comilón de Andía abandonó su merluza, ni el cura apostató de su obispo; y el visitante del hospital se metió en el ascensor para comprobar el primor del peluquín del Arbeloa, y el del auto-stop aún está arrepintiéndose de su patriótica huida de la geba pistonuda, y el viejo amigo del Iturbe hubo de saludar todo cariñoso «¡aspaldiko, Xabier, qué tiempos, eh!», mordiéndose la lengua y tascando el freno...

Y yo me pregunto: ¿Este comportamiento es de seres civilizados, maduros y libres, o de panolis y cobardías? Que conste que no entro a juzgar a nadie, y solamente quería avisarles que en un pueblo tan chico como éste cualquier día les toca a ustedes una experiencia de éstas, y que hay que estar muy preparados. No les ocurra lo que a mí: que llego la otra noche a casa de unos amigos y me encuentro al Savater repantigado en su butaca. ¡Mira, me entró la lacha, que en la emprendí a tortazos y patadas! Menos mal que era en la televisión y sólo salió malparado el aparato, pero si llega a ser en persona ¡mencudo corte!

(*) Escritor

Nork defenditzen?

Kurdotarrek, ezaguna denez, hiru zapalketa jasaten dituzte batera; hiru Estatu arrotzen menpean bizi baitira: Iran, Iraq eta Turkiarenean.

Hots, Martxoaren azkeneko egunotan, Halabjeh-ko gas pozoitsuzko bonbaketa basaren ondorio zirrarragarriak direla bide, biktimen zorigaitza ikusi izan dugu prentsan eta telebistan. Eta kurdotarren zapakuntza, Iraq-en behintzat, aurrea doala ulertu dugu.

Inor gutxi daki, ordea, Iraq barruko Kurdistan horretantxe, eta jazko Apirilean, Sheik Wasan izeneko herrian bizi zen «biztanleria osoa» gertatu zela zauriturik, are hilik ere askotan, orduan ere gas pozoitsu berberak bota zizkietelako. Hain zuzen ere, beste zapai aldiz eraso zuten mendietako kurdotarrek Iraq-eko gobernuak, beti ere gizakalte larriak sortuz.

Iran-go kurdotarrei buruz, bestalde, zer berri? Ezer gutxi iragazten da Mendebaldean. Gauza ezaguna da, dena dela, Tehran-go agintariek sarraski gupidagabeak pairarazi zizkietela 1978-1979 urteetan.

Baina Turkian gauzak ez doaz hobeiki. Halabjeh-ko bonbaketa lotsagarria Iraq-en gertatu-eta egun batzuetara, sekulako operazioa burutu zuen Turkia-ko armadak Mardin probintzian, P.K.K.ko 20 kurdotar gerrillari hiliez. Mugaz bi alderdietan egurra ugari kurdotar abertzaleen aurka.

Arago. Beti ere Turkia barruko Kurdistan-en, tortura-sinbolo bihurtua den Diyarbakir-ko presoengandian, gose-opor harriarria burutu zuten 402 kurdotar abertzalek, Ankara-ko gobernuak atzera egin arte.

1984ko gose-oporrean, aldiz, kurdotar «batzu» hil ziren gartzelan.

Nor mintzo da, ordea, kurdotarren alde? Nork esaten du ausarki Kurdistan osoa batu eta askatu arte, kurdotarrentzat ez dagoela bakerik ez demokraziarik?

TXILLARDEGI

hemeroteca

La vuelta de Cassinello

(«El País», 23-4-88)

(...)Ahora se ve que el destino en Ceuta de Cassinello no significaba ningún destierro simbólico, sino una etapa de preparación para más altos destinos. Al ascender a Cassinello a teniente general (máximo grado en la carrera) y nombrarlo capitán general de la región militar con sede en Burgos -ahora llamada de los Pirineos Occidentales, y que comprende al País Vasco y Navarra-, el Gobierno ha adoptado una decisión cuya dimensión política no puede ignorarse. El que algunos dirigentes socialistas vascos hayan saludado el nombramiento con alborozo, aludiendo al «profundo conocimiento que del problema vasco tiene el general Cassinello» confirma que, contra lo afirmado ayer por el portavoz del Gobierno en funciones, la decisión sobrepasa la dimensión técnica o profesional.

En junio del año pasado, el ministro de Defensa destituyó de su cargo al entonces gobernador militar de Guipúzcoa, general de brigada Angel Díaz Losada, por unas declaraciones en las que, a preguntas de un informador, había reafirmado el principio de la supeditación de los Ejércitos al poder civil incluso en caso de que las decisiones de dicho poder condujeran a la independencia de una determinada región o nacionalidad, posibi-

lidad que, por lo demás, consideraba puramente hipotética. Quienes justificaron la fulminante decisión del ministro evocaron de manera más o menos implícita el antecedente de Cassinello (...). Sin embargo, mientras que Cassinello iba a Ceuta, en un cargo que le permitía proseguir la carrera, Díaz Losada era declarado en situación de *disponible forzoso*, es decir, sin destino y a las órdenes del ministro de Defensa.

Cassinello ha sido un hombre clave en los servicios de información del Ejército desde la primera mitad de los años sesenta. En los medios castrenses tiene fama de persona muy capacitada desde el punto de vista profesional. Ahora bien, en los años en que ese militar ha ocupado delicadas responsabilidades en esa área específica (del espionaje militar se han producido demasiados hechos oscuros como para dar por buena cualquier interpretación de lo que puede entenderse por *capacidad profesional*).

El milenario de Cataluña

(Fernando López Agudín, «El Diario Vasco», 23-4-88)

No hace falta señalar que el hecho de que este milenario de Cataluña haya coincidido con una convocatoria electoral agudiza la controversia que por lo general acompaña a todo este tipo de conmemoraciones (...).

La controversia principal, hasta

ahora, ha residido en el nivel de la representación oficial del Estado. Mientras Esquerra Republicana no quería ni la presencia del jefe del Estado, ni la del jefe del Gobierno, el Partido Socialista Obrero Español, deseaba ambas. Polémica, una vez más, saldada por una decisión intermedia de Jordi Pujol: invitación formal tan sólo al jefe del Estado.

Jordi Pujol, en todo este entramado del milenario, juega con inteligencia, desmarcándose de los radicales del nacionalismo se sitúa en

una posición de centro que deja descolocados, o mal colocados, a los socialistas, que se ven, inevitablemente señalados, una vez más, como el partido de Madrid sin, por otra parte, querer serlo.

El foro europeo de defensa

(«Financial Times», 23-4-88)

Los países de Europa occidental han empezado a darse cuenta que no pueden contar de forma indefinida con el paraguas nuclear nor-

teamericano. Además, los europeos tienen que aportar mayores presupuestos para la defensa de su propio continente.

El lugar lógico para discutir todos estos asuntos de incumbencia europea es la UEO, pero para ello tiene que adoptar políticas concretas sobre temas como el control de armas o el presupuesto de defensa. Por esta razón se debe dejar claro a España y Portugal que quieren entrar en una organización que sirve para algo más que para hablar.



«OTR press»